

RESEÑAS

P. Ciprés, *Guerra y sociedad en la hispania indoeuropea*, Vitoria, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1993, 216 pp.

La obra constituye un estudio del mundo prerromano hispano, no desde la perspectiva de la relación con Roma, sino en sí mismo. De ahí que la introducción repase la evolución que la historiografía moderna ha experimentado en la valoración de los pueblos indígenas.

Precisamente el libro, versión mejorada de la tesis doctoral de la Dra. Ciprés, no sólo pretende reunir todas las fuentes literarias sobre los pueblos indígenas hispanos, sino además revisar la imagen estereotipada de su sociedad a partir del modelo gentilicio. Lejos de partir de un tipo teórico, reúne y analiza la autora los datos transmitidos por los clásicos con un doble fin: acercarse a los criterios empleados por los autores grecorromanos en la descripción de la realidad bárbara y buscar el modelo social al que responden dichos testimonios.

La elección del tema de la guerra responde a dos razones fundamentales: el propio contenido de las fuentes, interesadas en la descripción de las guerras de conquista, y la definición que éstas hacen de los indígenas como gentes belicosas con una valoración negativa.

Con este planteamiento el trabajo se divide en dos partes. La primera está destinada a la valoración de la guerra en la perspectiva romana. Llama la atención sobre cómo los autores clásicos toman una actitud diferente ante ella, según se trate de sociedades bárbaras o del mundo grecorromano.

La segunda parte, mucho más extensa, se centra en el estudio de celtíberos y lusitanos. Tras abordar la espinosa cuestión de la identificación de estos pueblos en los clásicos, analiza la autora sus fundamentos culturales y su mentalidad. Dos aspectos son estudiados con rigor: las prácticas rituales (danzas y cantos de guerra, sacrificios adivinatorios, ofrendas, etc.), que ponen de manifiesto cómo las hostilidades adoptan un carácter sagrado, y la *virtus* guerrera. En ambos casos la definición de sus funciones es clarificada gracias a la comparación con fenómenos similares en otras sociedades (céltica, germánica, grecorromana en su época más temprana). Es precisamente la evolución que ha experimentado el mundo clásico en la organización de la guerra la

que, en opinión de la Dra. Ciprés, explica el juicio negativo que de la guerra entre los bárbaros hacen los clásicos.

Al estudio exhaustivo de las relaciones entre los guerreros y la sociedad está dedicado el grueso de la obra. Primero en el mundo celtibérico, después entre los lusitanos. El análisis pormenorizado de los testimonios permite valorar adecuadamente sus similitudes y diferencias respecto al contingente militar, su organización y componente social, los fundamentos de la autoridad del jefe, formas de hostilidad etc.

Los textos están bien manejados y son reproducidos regularmente en las notas en su lengua original, si bien en la discusión se usa la traducción. Conforme avanza su interpretación va desgranando la autora sus conclusiones. Aún así, éstas aparecen agrupadas al final de la obra.

Los objetivos se ven ampliamente alcanzados. En primer lugar destaca la Dra. Ciprés cómo la representación que las fuentes hacen de los pueblos indígenas no es simplemente una deformación del conquistador, sino que sigue las pautas de su propio conocimiento etnográfico de acuerdo con su propio modelo cultural, constituye el resultado de adecuar éste, ideología y realidad. En segundo lugar muestra cómo la información conservada permite reconstruir una sociedad celtibérica vertebrada sobre las bases de un tipo aristocrático-élite guerrera. La sociedad lusitana, menos conocida y, por tanto, más sujeta a estereotipos, parece menos compleja y organizada. Destaca en ella la figura del jefe y el complejo fenómeno del bandidaje, del que ofrece un análisis muy clarificador.

Se cierra el libro con una extensa bibliografía, varios índices, muy útiles para la consulta de aspectos puntuales, y dos mapas.

MARÍA DEL HENAR VELASCO LÓPEZ

J. B. Torres-Guerra, *La Tebaida Homérica como fuente de Iliada y Odisea*, Fundación Pastor de Estudios Clásicos, Madrid, 1995, 92 pp.

De los premios de tesis doctorales que convoca anualmente la Fundación Pastor de Estudios Clásicos correspondió el primero en el curso 1992-1993 al autor del libro que ahora reseñamos; su trabajo, *La Tebaida de Homero, el poema cíclico y su temática en Iliada y Odisea* (editado en microficha, Universidad Autónoma de Madrid, 1993), está en la base de este libro; los que lo hemos leído hemos podido apreciar lo acertado del premio, pues nos encontramos con un trabajo denso, riguroso y a la vez atrevido, en un campo en el que parecía que la crítica alemana no había dejado ninguna espiga que cosechar: realizaba allí un estudio del contenido de la *Tebaida* manejando con precisión los testimonios literarios e iconográficos y ello le permitía alcanzar resultados firmes, en un paso adelante respecto a lo que quedó asentado en el clásico de C. Robert (*Oidipus. Geschichte eines poetischen Stoffs im griechischen Altertum* (2 vols.), Berlin, 1915). La precisión y fuerza argumentativa de la tradición filológica alemana se observan también aquí, con una ventaja, que el autor sabe reconocer con humildad lo que está firmemente asentado respecto a lo que sólo puede seguir siendo conjetura, por el abismo infranqueable al que en algunos casos lleva la falta absoluta de datos: en esa situación es posible y necesaria la hipótesis, pero reconociendo su